

2015-01-01

Virtud de la fortaleza en las subculturas rapera y reguetonera en instituciones escolares públicas de Bogotá y Soacha

Julia Esther Gavilanes Martínez

Universidad de la Salle, philosopha82@hotmail.com

Isaías González Casas

Universidad de la Salle, isagoncagonca@yahoo.com

Deisy Yolani Morales Trujillo

Universidad de la Salle, deisylu2008@hotmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Gavilanes Martínez, J. E., I. González Casas, y D.Y. Morales Trujillo. (2015). Virtud de la fortaleza en las subculturas rapera y reguetonera en instituciones escolares públicas de Bogotá y Soacha. *Actualidades Pedagógicas*, (65), 89-108. doi:<https://doi.org/10.19052/ap.3055>

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Virtud de la fortaleza en las subculturas rapera y reguetonera en instituciones escolares públicas de Bogotá y Soacha

Julia Esther Gavilanes Martínez

Universidad de La Salle, Colombia

philosophas2@hotmail.com

Isaías González Casas

Universidad de La Salle, Colombia

isagoncagonca@yahoo.com

Deisy Yolani Morales Trujillo

Universidad de La Salle, Colombia

deisylu2008@hotmail.com



Resumen: Este artículo presenta el resultado de una investigación cuyo objetivo fue realizar el análisis de las concepciones que tienen de la virtud de la fortaleza los jóvenes pertenecientes a las subculturas rapera y reguetonera. Jóvenes que luchan por su identidad y su reconocimiento, y lucha que les ha permitido desarrollar actitudes de resistencia, soportar la exclusión y el rechazo. La metodología usada fue de tipo cualitativo con método de estudio de caso. Las técnicas de investigación utilizadas fueron la entrevista semiestructurada, el grupo focal y la producción artística. Se tuvo en cuenta, para concretar el análisis de la información, la metodología de destilar información para depurar, organizar y jerarquizar. Uno de los principales hallazgos, entre otros, fue que los jóvenes de las subculturas rapera y reguetonera expresaron la virtud de la fortaleza a través de sus manifestaciones culturales.

Palabras clave: gobierno, política pública, igualdad social, justicia social, libertad.

Recibido: 1 de septiembre de 2014

Aceptado: 17 de enero de 2015

Cómo citar este artículo: Gavilanes Martínez, J. E., González Casas, I. y Morales Trujillo, D. Y. (2015). Virtud de la fortaleza en las subculturas rapera y reguetonera en instituciones escolares públicas de Bogotá y Soacha. *Actualidades Pedagógicas*, (65), 89-108.





The virtue of fortitude in rap and reggaeton subcultures in public educational institutions of Bogotá and Soacha

Abstract: This article presents the results of an investigation aimed at analyzing the conceptions of young people from rap and reggaeton subcultures about the virtue of fortitude. These young people struggle for identity and recognition, and this struggle has allowed them to develop attitudes of resistance to deal with exclusion and rejection. The methodology used was qualitative analysis based on case studies. The research techniques used were semi-structured interviews, focus groups, and artistic production. One of the main findings, among others, was that young people from rap and reggaeton subcultures express the virtue of fortitude through their cultural manifestations.

Keywords: conception, virtue, virtue of fortitude, rap subculture, reggaeton subculture.



Virtude da fortaleza nas subculturas rap e reggaeton em instituições escolares públicas de Bogotá e Soacha

Resumo: Este artigo apresenta o resultado de uma pesquisa cujo objetivo foi analisar as concepções que têm sobre a virtude da fortaleza os jovens pertencentes às subculturas rap e reggaeton. Jovens que lutam por sua identidade e seu reconhecimento, e luta que lhes há permitido desenvolver atitudes de resistência, suportar a exclusão e a rejeição. A metodologia usada foi de tipo qualitativo com método de estudo de caso. As técnicas de pesquisa utilizadas foram a entrevista semiestruturada, o grupo focal e a produção artística. Para concretizar a análise da informação, levou-se em conta a metodologia de destilar informação para depurar, organizar e hierarquizar. Uma das principais descobertas, entre outras, foi que os jovens das subculturas do rap e do reggaeton expressaram a virtude da fortaleza através de suas manifestações culturais.

Palavras chave: governo, política pública, igualdade social, justiça social, liberdade.



Introducción

La realidad social y cultural en Colombia, lo mismo que en el mundo en los últimos años, ha presentado muchos cambios, entre otros, los surgidos principalmente por el protagonismo de los jóvenes y la aparición de organizaciones que han posibilitado diferentes maneras de expresar nuevas manifestaciones culturales, lo que ha convulsionado la coexistencia parcial entre generaciones, haciendo más compleja la posibilidad de la convivencia intercultural, principalmente entre los referentes culturales de la cultura dominante y los de las subculturas emergentes. Las subculturas urbanas, principalmente juveniles, con el fin de poderse expresar libremente, han demandado la existencia de una sociedad más incluyente y más democrática. Debido a lo anterior, en este artículo se hizo una mirada general de las subculturas rapera y reguetonera, para identificar cómo en sus manifestaciones culturales se evidencia la práctica de la virtud de la fortaleza.

91

Descripción del problema

Los jóvenes de las subculturas rapera y reguetonera han sido estigmatizados como personas sin valores y sin virtudes, porque sus prácticas culturales se alejan de las prácticas de la cultura nacional predominante, lo que ha causado presión social, marginación, abandono y, muchas veces, rechazo. Por eso es pertinente conocer algunas de las manifestación culturales que realizan estos jóvenes, el porqué de estas, cuál es su propósito, cuál es su finalidad y a través de qué se manifiestan.

Por otro lado, las prácticas culturales de los jóvenes son dadas para crear su propio grupo social y su propia identidad, entendiendo como *identidad propia* la vestimenta, el peinado, la comida, las creencias, los deportes,

los gustos musicales, las expresiones verbales, los referentes axiológicos, éticos, religiosos, sociales, entre otros tantos. Según esto, es de entender que puedan existir subculturas urbanas creadas por jóvenes, con el fin de expresarse libremente dentro de su grupo social y sin que hayan obstáculos por parte de la sociedad y de la cultura oficial; además, lo interesante de estudiar a los jóvenes es saber que ellos implican cambio, transformación, por eso insinúan modificaciones en las costumbres y en las significaciones culturales.

Antecedentes

Se revisaron textos de investigaciones en los ámbitos local, nacional e internacional, donde se abordaron asuntos relacionados con el tema de virtud, juventud, subculturas, tribus urbanas, exclusión, discriminación, rap, capacidad de resistencia, reguetón. Estas investigaciones se agruparon en dos grandes temáticas: 1) jóvenes y culturas urbanas y 2) manifestaciones culturales.

92 ■ En cuanto a los jóvenes y las culturas urbanas se observó que los primeros han encontrado en las producciones culturales y artísticas, los instrumentos y los mecanismos necesarios que les permiten expresarse. Es el caso de la investigación realizada por Minetti y Román (2006), en la cual, a partir de la observación de la práctica del hip hop que se manifestaba en diversos grupos juveniles aglutinados en distintos espacios, se estableció la relación entre identidad y comunicación en grupos juveniles que practican hip hop. De este análisis surgieron subejos como el uso de los medios de comunicación, la apropiación de espacios públicos y la significación que adquirirían los diversos elementos que conformaban las prácticas del hip hop: el grafiti y el rap. También Olaya (2009) abordó el poder como un fenómeno propio de la interacción entre sujetos que se constituyen en permanente relación y retroalimentación entre las instancias políticas dominantes y sus discursos legitimadores, y en su producción o reproducción en espacios microsociales, no solo como un simple reflejo sino como la apropiación que desde las condiciones históricas, sociales y económicas hacen los sujetos en su contexto familiar, institucional o local.

Por otro lado, un estudio realizado por Rodríguez y Tingo (2011) abordó los discursos de jóvenes pertenecientes a las culturas urbanas *punk* y hip hop, sobre las dinámicas de inclusión y exclusión social. Esta

iniciativa surgió por la necesidad de producir un conocimiento que permitiera comprender los nudos críticos de las diversas estrategias discursivas que vinculan a los grupos juveniles y a las autoridades del gobierno local. Por su parte, Rivera (2008) planteó un desconocimiento social de las tribus urbanas que ocasiona discriminación y estigmatización. Más allá de la idea equivocada de que son individuos que solo quieren llamar la atención, o que buscan respaldarse en su grupo para cometer actos delictivos, son sujetos que al igual que otros muchos, requieren que el Estado satisfaga sus necesidades de empleo, vivienda, educación y salud.

Asimismo, el trabajo realizado por Chaparro (2004) invita a la comprensión de que el fenómeno cultural requiere situarse desde el sujeto que es creador de cultura, desde sus condiciones subjetivamente asimiladas. Lo anterior nos permite entender que el mundo juvenil es complejo, ya que se va construyendo en la calle, en parques, en el barrio; también es preciso, está tejido desde normas concretas. Sus estructuras pueden parecer a la vista de los observadores, débiles y superficiales, pero no es así, son alianzas establecidas bajo acuerdos de respeto, no tienen un manual escrito, pero sus normas se convierten en criterios de vida.

Frente a las manifestaciones culturales juveniles se evidenció que han surgido una serie de cuestionamientos a las que han venido lentamente apareciendo y adquiriendo fuerza en las ciudades, y que han sido objeto de exclusión. En este caso revisamos las siguientes investigaciones: la realizada por Espita (2008), quien utilizó como fuente primaria las líricas que hacen parte de los primeros trabajos discográficos de dos grupos de rap: Gotas de Rap y La Etnia. Se pretendió responder al interrogante: ¿cómo se representa a Colombia en el discurso del rap? Se encontró que los jóvenes de las clases populares reconocen su entorno inmediato, reúnen las problemáticas barriales y construyen un discurso saturado de una fuerte carga de resistencia al poder, este referido al Estado, la educación, las Fuerzas Militares, entre otras instituciones. Por otro lado, Rodríguez (2009) menciona que a través de los tiempos, la música ha trascendido las barreras del mundo, creando nuevas ideologías, rompiendo los esquemas establecidos por las culturas mismas en sus capacidades de crear consumismo y tratando de dejar un legado con sus propias costumbres.

La música ha dejado en las últimas décadas muy en claro que ha venido a ser más que melodías y armonías, para ampliar la gama de conocimientos, comportamientos y actitudes de los jóvenes. Por su parte, el estudio de

Clavijo (2012) analizó desde el punto de vista pedagógico musical, el rap de los jóvenes de Pereira a través de agrupaciones que se entrevistaron y sirvieron de fuente primaria. En este estudio se encontró una contextualización de la música rap en la historia. Se establecieron algunas categorías sobre el ámbito social, el estilo de vida de los jóvenes raperos y su música, cómo ellos encontraron el mundo de la música y cómo lo asimilaron en la cotidianidad. La investigación realizada por Muñoz (2010) presentó el rap y el reguetón como géneros musicales que han ido definiendo el gusto y el comportamiento musical y cultural de jóvenes afros del norte del Cauca. Esta situación llevó a pensar en el problema de la identidad racial de algunos jóvenes que la sociedad ha calificado como “negros”, que es una alusión peyorativa al “color de piel”, en una sociedad como la colombiana, que es multirracial y heterogénea, y que demuestra el desconocimiento que se tiene de estas comunidades.

Finalmente, la investigación realizada por Quishanga (2011) presentó como problema de estudio el análisis del impacto de la música reguetón del cantautor Daddy Yankee y la influencia que tiene en la forma de actuar y relacionarse las adolescentes de un instituto femenino. Las relaciones difieren ampliamente del tipo de relación de las generaciones adultas, entre estas últimas hay complicidad cultural.

94

Referentes conceptuales

Los referentes tenidos en cuenta como fundamentos de la investigación se refieren a pensadores como Contreras, con la definición de *concepción*, en la que manifiesta que esta es “una creencia que incluye preferencias, gustos, significados conceptuales, proposiciones e imágenes mentales” (2009, p. 2). La concepción permite orientar contenidos en las acciones y entender los medios por los cuales se pretende alcanzar un fin, y el porqué de la búsqueda de ese fin en particular. También acudimos a Aristóteles para entender el concepto de *virtud* y *virtud de la fortaleza*.

La *virtud* es entendida como la condición humana de actuar con el propósito de realizar el bien moral. Aristóteles (2001) definió la *virtud* como una perfección que toda cosa posee, es su excelencia propia de carácter universal. La virtud es una disposición habitual y firme para hacer el bien, es la actuación humana que orienta al ser humano a la felicidad, es el término medio entre dos extremos posibles: el exceso y el defecto.

La *virtud de la fortaleza* consiste en tener la capacidad de vencer el temor y huir de la temeridad. Aristóteles se refiere a esta cualidad como la valentía, al respecto señala: “[...] el hombre valiente parece audaz en comparación con el cobarde, pero parece cobarde en comparación con el audaz” (2001, p. 90). La fortaleza es una virtud moral humana que forma el carácter, que cumple una función pedagógica: educar el *ethos*, la costumbre, y se ocupa sobre todo del temor a las cosas difíciles, que podrían retraer a la voluntad de seguir la razón y el control de lo pasional; es la capacidad de dominarse. La fortaleza enseña al ser humano a mantenerse según su esencia racional y su equilibrio emocional.

La *cultura*, esa totalidad del hacer humano, la definió Tylor como “todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, y otros hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto es miembro de la sociedad” (2002, p. 29). Por su parte, Geertz manifestó que la cultura “es un sistema de símbolos creados por el hombre, compartidos, convencionales, y por cierto, aprendidos, que suministran a los seres humanos un marco significativo dentro del cual pueden orientarse en sus relaciones recíprocas, en su relación con el mundo y en su relación consigo mismos, productos y a la vez factores de interacción social” (1973, p. 215). Entonces, la cultura es el todo de elementos básicos e ideales de las diferentes manifestaciones humanas que unidas a las acciones sociales forman el conjunto universal de lo sociocultural.

A su vez, *subcultura*, ese conjunto de acciones modificadas y hechas de manera diferente de la cultura general, es definida por Gordon como: “[...] una subdivisión de la cultura nacional que resulta de la combinación de factores o situaciones sociales, y todo ello formado gracias a su combinación, una unidad funcional, que repercute integralmente en el individuo miembro” (1947, p. 40). La *subcultura*, entendida como un término relacional, es aquello que aún no tiene la capacidad y las condiciones de ser dominante, hegemónico o representativo, aunque lleve implícito una forma diferente y nueva de entamar el quehacer humano, además, es algo practicado y defendido principalmente por las generaciones jóvenes; está integrada por grupos no conformes y con ganas de innovar o hacer de otra manera lo propio de las manifestaciones culturales de las generaciones adultas.

Finalmente, Duarte (1999) expresa que la *subcultura rapera* es un estilo de vida callejero al margen del sistema cultural general. El autor considera que es una expresión artística que centra su esencia en composiciones,

llamadas *líricas*. La subcultura rapera es una subcultura juvenil derivada del hip hop, que surgió inicialmente en los guetos de las ciudades de Nueva York y Los Ángeles y estuvo integrada por jóvenes afroamericanos con ciertas inquietudes artísticas y una existencia totalmente marginal, sumergida en la miseria y el aislamiento social presente en los barrios pobres.

Por otra parte, la *subcultura reguetonera* es entendida como un conjunto de prácticas culturales que centra sus concepciones y su hacer en el reguetón, que es un género musical. El reguetón se muestra, lo mismo que el rap, como expresión artística contemporánea para jóvenes, como una manera de manifestar emociones, pensamientos y rebeldía. García (2009) afirma que el reguetón, como género musical, proviene del *reggae*, de ahí sus insinuaciones eróticas y sexuales, que se manifiestan principalmente en la manera de bailar y las letras de sus composiciones, llamadas *himnos*.

Diseño metodológico

La investigación se llevó a cabo en dos instituciones educativas de carácter oficial: en el Colegio Fanny Mikey, ubicado en la localidad 19, Ciudad Bolívar, de Bogotá; allí se recogió información de jóvenes pertenecientes a la subcultura rapera; y en el Colegio General Santander del municipio de Soacha; allí se recogió información de jóvenes pertenecientes a la subcultura reguetonera.

La investigación fue de enfoque cualitativo, por su naturaleza, pues se ubica en el campo social y humanístico. Se escogió dicho enfoque siguiendo lo que expresa Mucchielli cuando enuncia: “[...] la investigación cualitativa está caracterizada de modo diverso por los calificativos siguientes: comprensiva, empíricamente anclada para el análisis fino de la complejidad, cercana a las lógicas reales, sensible al contexto en el que se desenvuelven los acontecimientos estudiados, atenta a los fenómenos de exclusión y de marginación” (1996, p. 175).

La investigación privilegió el método de estudio de caso, que permitió focalizar la manera como los integrantes de las dos subculturas conciben la virtud de la fortaleza en sus manifestaciones culturales. El estudio de caso, según García y Giacobbe, “es una descripción, análisis y comprensión de una situación o caso escolar” (2009, p. 80), también, de acuerdo con lo manifestado por Cohen y Mañón, “el estudio de caso es un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado comprensivo, sistemático

y en profundidad del caso objeto de interés” (1990, p. 150). Este método permitió hacer descripción y análisis en detalle de una delimitada unidad social sin la intención de establecer generalizaciones, sino para encontrar la explicación de un fenómeno particular.

Las técnicas de investigación a las que recurrimos fueron: la entrevista semiestructurada, el grupo focal y la producción artística. La primera porque permite la relación directa entre el investigador y su objeto de estudio con el fin de obtener testimonios orales. Guber (2001) manifiesta que la entrevista permite dar cuenta del modo en que los informantes viven y asignan contenidos a un término o una situación; en esto reside, precisamente, la significatividad y confiabilidad de la información, de este modo es posible descubrir e incorporar temáticas del universo del informante al universo del investigador y empezar a preguntar sobre estas. La entrevista semiestructurada es también llamada *entrevista mixta*, aquella en la que el entrevistador despliega una estrategia especial en la cual va alternando preguntas estructuradas prediseñadas con preguntas espontáneas. En esta forma de entrevista la información es más completa que en la entrevista la estructurada, pues mientras que la parte preparada (estructurada) permite comparar entre los diferentes candidatos, la parte libre (mixta o semiestructurada) permite profundizar en las características específicas del entrevistado.

La segunda técnica fue el grupo focal, porque este permitió no solo identificar el concepto de *virtud de la fortaleza* que tiene cada integrante del grupo, sino que además brindó la posibilidad de relacionar la concepción de unos jóvenes en relación con la concepción de los otros, para así identificar sus afinidades y sus diferencias. Es una técnica de levantamiento de información en estudios sociales, permite observar una representación colectiva a nivel micro de todo lo que sucede a nivel macrosocial, porque la participación y el discurso de los participantes proviene de imágenes, conceptos, lugares comunes y manifestaciones de una comunidad o de un colectivo social. El grupo focal, por lo tanto, exige una planeación rigurosa; como señaló Ángel, “requiere de una planeación anticipada en lo que tiene que ver con la selección del grupo y escogencia de la muestra” (2008, p. 13); por eso, se trabajó con esta técnica de tal manera que los dos grupos focales (reguetonero y rapero) brindaran la información necesaria para poder contrastar las dos formas de concebir la virtud de la fortaleza.

La tercera técnica que se utilizó fue la producción artística, que consistió en provocar la creación de composiciones líricas (tres composiciones de

los raperos y dos canciones de reguetoneros) que hicieran relación directa con la virtud de la fortaleza, con el fin de entender y analizar las maneras como manifiestan, expresan y sienten sus emociones los jóvenes miembros de las dos subculturas.

Para el proceso de análisis de la información se acudió al análisis de contenido, que es un método consistente en clasificar y codificar los diversos elementos de un mensaje en categorías, con el fin de hacer aparecer de la mejor manera el sentido de la información y todo lo contenido en esta. Krippendorff se refiere al análisis de contenido como el “conjunto de métodos y técnicas de investigación destinados a facilitar la descripción e interpretación sistemática de los componentes semánticos y formales de todo tipo de mensaje, y la formulación de inferencias válidas acerca de los datos reunidos” (1990, p. 120). Partiendo de lo anterior, se definió, para concretar el análisis de contenido, seguir la metodología de destilar información planteada por Vásquez (2013), procedimiento que consistió en organizar, jerarquizar y depurar la información, hasta categorizarla, de manera que se pudo responder en forma coherente para alcanzar los objetivos trazados en la investigación.

98

Esta etapa se desarrolló en diferentes momentos, se dio inicio con un momento previo que consistió en la organización y codificación de la información, posteriormente se siguió una serie de pasos, que según la metodología destilar la información, se les da el nombre de *filtros*. En el primer filtro se clasificó la información y se definieron los criterios para seleccionar las palabras clave; en el segundo filtro se identificó la pertinencia de la información y se excluyó algún tipo de información valorada como no apropiada; en el tercer filtro se hizo un recorte de la información, la eliminación de muletillas, y se le dio sentido a algunas palabras para hacerlas inteligibles; ya en el cuarto filtro se definieron descriptores o se realizaron comentarios a la información seleccionada; en el quinto filtro se dio inicio a la depuración de los comentarios y se realizaron agrupamientos por afinidades temáticas; posteriormente, en el sexto filtro se elaboró una red conceptual que dio paso al séptimo filtro, en el que se identificaron unos temas, se agruparon para encontrar subcategorías y, finalmente, categorizar toda la información seleccionada.

Análisis y hallazgos de la información

Concepción de la virtud de la fortaleza

Los jóvenes raperos y reguetoneros, para ser aceptados, han debido enfrentar y superar la resistencia cultural, social, el rechazo a sus maneras de hacer cultura, lo mismo que defender su identidad; sin embargo, estos jóvenes se sienten orgullosos de su cultura y actúan en consonancia con esas nuevas manifestaciones, no se dejan intimidar, se sienten orgullosos de promover sus particulares maneras de vivir. Así lo hacen ver en sus relatos, cuando al interrogarlos sobre las razones que sustentan el pertenecer al grupo, identificarse con el estilo de la nueva cultura, señalan, como lo expresa Sebastián, un joven rapero: “Porque más que un género para mí es un estilo de vida, la forma de vestir, tal vez de hablar, de dialogar con la gente; a mucha gente no le agrada el género porque hay algunas canciones obscenas, pero también no se dan cuenta de las letras profundas, con sentido”.

También se halló que los jóvenes aceptan la crítica, siempre y cuando las razones que la sustenten sean acertadas y argumentadas; parece que estos jóvenes no expresan miedo, pero tampoco despiertan temor; esta aseveración se conecta con lo que señala Aristóteles: “Los miedos y las valentías, con las que la fortaleza comparte su campo, quedan delimitadas por las capacidades ordinarias del hombre” (1984, p. 72). Igualmente, se evidenció que los jóvenes reguetoneros y raperos demuestran que han desarrollado la capacidad de hacer autocrítica. Reconocen algunos errores y algunas exageraciones que cometen, se autoevalúan y manifiestan en muchas ocasiones diferentes maneras de ser sinceros, admitiendo que algunos de sus integrantes consumen drogas, no se comportan bien y su música tiende hacia el sexo y la utilización de la mujer como objeto de placer.

Los jóvenes demostraron la capacidad que les permite enfrentar y superar situaciones difíciles surgidas en su vida cotidiana, esto constituye su fortaleza. Ellos van desarrollando esa capacidad de acuerdo con sus necesidades, como consecuencia del contexto donde viven. En sus líricas Jean Pol, otro joven rapero, expresa: “Cuántos problemas tendré en mi mente, pero no me azaro,¹ porque simplemente la vida trata de golpearlos, y yo debo ser fuerte, yo seguiré aquí, no me caeré, así tropiece mil veces con la misma piedra, me levantaré”. Se evidencia esa resiliencia que le permite

¹ *Azara* significa turbar o alterar.

superar los efectos de la adversidad. Esta resiliencia no es solo sobrevivir a la adversidad, es además la capacidad de salir fortalecido y transformado de las vicisitudes.

Raperos y reguetoneros muestran lazos de solidaridad, lo que refleja la unión que tienen como grupo, lo que les permite ayudarse y apoyarse mutuamente; lo hacen cuando uno de los integrantes de la subcultura necesita apoyo moral, es decir, un consejo de amigos. Se refleja la solidaridad en el grupo por el vínculo de la amistad que existe entre sus integrantes.

En relación con la música que componen o escuchan, se evidenció que allí reside la fuerza creativa, pues entre escuchar y hacer música está en juego la capacidad creadora de cada joven y, a la vez, la vinculación y reconocimiento grupal. Por tanto, es necesario resaltar que para el joven rapero y reguetonero hacer música o escucharla no solo es una manera de expresar ideas, sino una manera de vivir y sentirse fuerte.

Un contraste entre la subcultura rapera y reguetonera

100

Se halló que los jóvenes raperos y reguetoneros creen ser aceptados en la familia y en la sociedad, pero otro asunto es que acepten sus manifestaciones culturales, porque una cosa es aceptar a la persona y otra muy diferente aceptar todo lo que hace y expresa. La relación familiar y social queda sujeta a utilizar la música y el baile como la forma de expresión de sus gustos, sus sentires y los motivos más profundos de seguir perteneciendo al grupo. Expresar sentimientos significa liberarlos, darlos a conocer, poderlos comunicar en letras, bailes, acciones y otras representaciones. Estas expresiones emocionales son comunes a todos los seres humanos; la alegría, la tristeza, la ira, el miedo, la sorpresa, el desagrado y el interés son emociones que siempre se expresan a través de la música. Por tal razón, se encontró que la música y las diferentes composiciones líricas son el medio que los jóvenes raperos y reguetoneros utilizan para expresar sus sentimientos, principalmente la desilusión, el no ser comprendidos, no ser fuertes en el amor, el poder juzgar las letras entre feas y bonitas, el hablar de lo romántico, lo mismo que el expresar cierto gusto por la calle, porque sin duda es el lugar donde se sienten libres.

En relación con la influencia personal y cultural, se evidenció que tanto los jóvenes raperos como los reguetoneros tienen el poder de actuación que les permite conocer y aprender de otros; la acción artística es el ingrediente

que transforma los pensamientos y sueños de los jóvenes en realidad. Ellos son conscientes de que el propósito no es aprender por aprender, sino que el verdadero crecimiento y los resultados vienen de la acción. Por su parte, los reguetoneros aprenden de la experiencia de otros, y los mensajes que reciben los transforman en sus vivencias cotidianas, y los raperos van más allá, ya que aparte de aprender de las experiencias de otros, captan, incorporan, retienen y utilizan la información que reciben en su intercambio con el medio, y la transforman en sus propias experiencias a través de sus composiciones.

La música en los grupos raperos y reguetoneros marca un estilo de vida, un vínculo social y una fuerza espiritual, ya que orienta a la búsqueda de su autonomía y es un medio de expresión; la música ha impactado en lo más profundo de su ser, porque los jóvenes han construido su identidad con la música, y esta les ha permitido convertirse en sujetos culturales de acuerdo con la manera que tienen de entender el mundo, de vivirlo, de identificarlo y sentirlo.

Los jóvenes reguetoneros se dejan influenciar del género musical reguetón, principalmente de cantantes como Arcángel, Don Omar, Daddy Yankee, quienes son los primeros reguetoneros y en sus canciones reflejan distintas realidades, pero siempre enfocadas a reivindicar a las clases menos favorecidas, y se alejan de las canciones que ellos llaman *obscenas* de los cantantes reguetoneros actuales. Por su parte, los jóvenes raperos se dejan influenciar por el género rap, toman como ejemplo la vida de varios cantantes raperos, y lo más destacado es que componen sus propias líricas, donde expresan sus más sinceros sentimientos y pensamientos.

En relación con la influencia personal, cabe resaltar que en los jóvenes raperos se hace evidente en la medida en que ellos se han vinculado a la subcultura gracias a los amigos o conocidos que los han invitado a pertenecer al grupo; en los reguetoneros la influencia personal es indirecta, ya que en ellos la influencia es más musical que personal, va directamente ligada con los himnos, nadie los ha invitado a pertenecer a la subcultura sino que ellos solos se han vinculado porque se sienten identificados con los mensajes que transmiten los cantantes de reguetón, y esa ha sido la razón de hacer parte del grupo.

Convivencia escolar

Entre las situaciones de conflicto y las relaciones personales en la escuela, resulta conveniente comprender que a la mayoría de estos jóvenes raperos

y reguetoneros les gusta compartir ideas, necesidades e intereses acerca de su cultura; las relaciones interculturales son una búsqueda permanente de la convivencia positiva en la escuela, en la familia y en la sociedad. Sin embargo, los jóvenes no son ajenos a los problemas convivenciales, debido a que la integración de todos en la sociedad demanda una educación política y social. Así lo expresan estos jóvenes al decir que “no les gusta pelear, que son pacíficos”. En los hallazgos encontrados se evidencia que la relación intercultural escolar entre raperos y reguetoneros es positiva y conveniente, ya que entre jóvenes de la misma generación se entienden, comprenden, unen y comparten los mismos ideales, lo cual forma una sola fuerza de intereses y sueños.

Entonces, la escuela cumple un papel fundamental en convivencia que es la aceptación de los jóvenes de las subculturas rapera y reguetonera, donde se sienten seres socialmente reconocidos por parte de sus compañeros, un poco menos por los docentes. Se puede decir a partir de lo encontrado, que la inclusión escolar de estos jóvenes les permite sentirse reconocidos en su ambiente y ser partícipes de una construcción social que valora y respeta sus costumbres, lo que les permite tener mejores relaciones con los otros, en un marco de sana convivencia, intercultural.

Finalmente, es importante reconocer que el colegio, como espacio de socialización, cumple un papel muy importante para el fortalecimiento de la convivencia escolar, porque allí se viven experiencias de contactos entre sujetos diferentes, de encuentros que permiten enriquecerse con la cultura de las otras personas. Como lo manifiesta Tedesco: “[...] aprender a vivir juntos en el contexto escolar no ha de significar meramente tolerar la existencia de otro ser humano, sino respetarlo porque se le conoce y se le valora dentro de un clima de cercanía” (2002, p. 56). Por ello, la práctica de la fortaleza en la convivencia escolar les permite a los jóvenes superar sus dificultades o adversidades en sus relaciones interpersonales. Se puede decir que la puesta en práctica de la fortaleza ha sido indispensable en el desarrollo de los jóvenes raperos y reguetoneros, ya que han resistido a las influencias de aquellas personas que quieren dañar su integridad y juzgar negativamente sus manifestaciones culturales.

Conclusiones

Concepciones de la virtud de la fortaleza

La concepción de virtud tiene una mirada particular emergida de la manera como los jóvenes de las dos subculturas conciben la virtud de la fortaleza, que viene a ser la capacidad representada y manifestada en su lucha por su reconocimiento, expresada de diferente manera. De acuerdo con lo expresado por los jóvenes participantes, es posible deducir que el surgimiento de las subculturas rapera y reguetonera deja ver la capacidad de los jóvenes de manifestar el espíritu de fortaleza, para poder enfrentar todas las dificultades que se les han presentado en la búsqueda de sus propios espacios, de hacerse escuchar y de manifestar sus nuevas maneras de hacer cultura, de expresar sobre todo el arte y, de este, la música en sus himnos y sus líricas.

Resulta evidente que los jóvenes de la subcultura rapera y reguetonera desarrollan la capacidad de superar situaciones difíciles (resiliencia) como consecuencia del contexto donde viven; los factores culturales, económicos, históricos, que abarcan el contexto social, forman parte de la identidad y de la realidad de estos jóvenes. Luego, el contexto desempeña un papel muy importante en la comprensión de la manera como los jóvenes de estas subculturas perciben la adversidad y desarrollan la capacidad que les permite enfrentar y superar situaciones difíciles de acuerdo con sus necesidades y sus diferencias culturales. En este sentido, los jóvenes expresan los dos aspectos de la fortaleza enunciados por Aristóteles (2001): el aspecto pasivo (soportar) y el activo (emprender).

En el primer aspecto soportan las desavenencias de la sociedad. El segundo les implica, por un lado, reconocer que han fallado, que cometen errores y que han sufrido las consecuencias de sus actos; por otro, actuar, es decir, emprender una tarea que requiere esfuerzo y trabajo; la de transmitir mensajes de superación a través de sus composiciones. Para resistir a todas las situaciones difíciles, los jóvenes necesitan apoyarse mutuamente, y ese apoyo se refleja en la solidaridad, fruto de la unión que tienen como grupo. La solidaridad se ha convertido en un principio vital para entender las situaciones humanas, por eso hay solidaridad cuando hay unidad; cuando se habla de *solidaridad* se hace referencia a la voluntad de adherirse a la causa de otros, de asumir los intereses y necesidades de otros como propias, se refleja entonces la solidaridad en el grupo, por el vínculo de la amistad que existe entre sus miembros.

Maneras de vivir la virtud de la fortaleza

Existen muchos prejuicios sobre los jóvenes que hacen parte de estas dos subculturas, porque su música y sus bailes no encierran los referentes culturales de la cultura oficial, ni hacen alusión a los valores tradicionales, al contrario, expresan otros que aún no son aceptados, principalmente por las generaciones mayores. Sean aceptados o no, los raperos y los reguetoneros utilizan otras formas de expresar sus sentimientos; los bailes y sus composiciones son el recurso para comunicar su sentir, su afecto. Por medio de las líricas, los raperos manifiestan diversos sentimientos, desde los sentires materiales pasando por los románticos hasta los espirituales.

Por otro lado, los himnos reguetoneros son más sensuales, más materiales, muy poco espirituales; ellos, al contrario de los raperos, son más corpóreos. En las diferentes formas de expresión de los sentimientos son muy pocas las manifestaciones que dan razón sobre quiénes son, qué son, por qué están aquí, de dónde vienen y a dónde van, sus sentimientos no son trascendentes, son inmanentes. Tanto en los jóvenes raperos como en los reguetoneros la música es el elemento de cohesión. Es la que determina la forma de vestirse, de hablar.

104

La música para estos jóvenes parece ser la salida en la que se puede mostrar una diferencia, sentirse original, independiente o rebelde. La música se ha considerado una fuerza potente que afecta directamente la voluntad y que influye sobre el carácter y, por ende, sobre la conducta humana, especialmente de los jóvenes. La influencia musical en los jóvenes raperos y reguetoneros ha marcado un estilo de vida, un vínculo social y una fuerza espiritual, ya que los orienta en la búsqueda de su autonomía, y les brinda un medio de expresión; en el caso de los raperos, han encontrado en las líricas que ellos componen, producto muchas veces de la improvisación, la posibilidad de expresar lo que sienten y piensan, además, la usan como medio de denuncia de lo que viven a diario: injusticias, falta de oportunidades, entre otros.

En el caso de los reguetoneros, se identifican con los mensajes que transmiten los himnos de sus cantantes favoritos; estos mensajes les ayudan a modificar sus conductas. La música ha impactado en lo más profundo del ser de los jóvenes, porque ha construido su identidad, y a través de las líricas y los himnos se han convertido en sujetos culturales de acuerdo con la manera que tienen de entender el mundo, de vivirlo, de identificarse y diferenciarse.

Importancia de la virtud de la fortaleza en la convivencia escolar

Los jóvenes raperos y reguetoneros participantes de la presente investigación tienen una convivencia sana y positiva, se entienden con otros jóvenes de la misma generación, comprenden y comparten algunos intereses. No obstante, la relación de estos jóvenes con los docentes es plana, es decir, hay un evidente desconocimiento por parte de los docentes acerca de las subculturas e intereses de estos jóvenes, no hay interés por reconocer las tendencias de los jóvenes raperos y reguetoneros que integran la escuela, lo que cierra una posibilidad de acercamiento y aprendizaje mutuo que debería haber entre dos generaciones con manifestaciones culturales distintas.

Por otra parte, en cuanto al hecho de la inclusión escolar de los jóvenes raperos y reguetoneros, existe un factor de reconocimiento y de participación de una construcción social que valora y respeta sus costumbres dentro de la escuela, así, estos jóvenes tienen buenas relaciones con los otros jóvenes en el marco de una sana convivencia, como lo hacen entender en sus relatos. Sin embargo, los docentes deben acercarse un poco más para conocer sobre las subculturas emergentes, ya que inevitablemente surgen circunstancias y necesidades de aprender del otro e integrarlo al contexto escolar.

Entonces, la importancia de la virtud de la fortaleza en la convivencia escolar es clave para entender las maneras de relacionarse los jóvenes de las subculturas rapera y reguetonera con los demás miembros de la escuela, como espacio de interacción donde sea posible la convivencia intercultural mediada por la práctica de la virtud de la fortaleza. Es importante reconocer que el colegio es un espacio crucial de socialización y juega un papel clave para el fortalecimiento de la convivencia escolar, allí se viven experiencias de contactos entre sujetos diferentes, de encuentros que permiten enriquecerse con la cultura de las otras personas.

El colegio se convierte entonces en el espacio que hace posible el respeto a la diversidad; por eso, se pone de manifiesto que la virtud de la fortaleza les permite a los estudiantes convivir con los demás, en la medida en que los jóvenes raperos y reguetoneros ejercen esta virtud a partir de una convicción firme, con capacidad de moderar y dominar sus pretensiones, ambiciones e impulsos respecto a diferentes situaciones de conflicto; esta virtud les permite actuar con determinación, firmeza y audacia, pero teniendo en cuenta al otro, respetándolo y dándole el lugar que cada uno merece.

Prospectiva

- La línea investigativa Educación para la Formación Ciudadana y para la Formación en Valores, y concretamente el macroproyecto de investigación “Educación en las virtudes”, debe continuar promoviendo proyectos investigativos relacionados con la educación en virtudes que constituye un área de conocimiento que puede fomentar el desarrollo de la formación ciudadana e impulsar la constitución de estudiantes responsables y comprometidos con ellos mismos y con la sociedad.
- Es fundamental desde las políticas públicas fomentar propuestas orientadas a la educación en las virtudes, con el fin de asumir los retos de la formación y educación del ser interior y exterior de los escolares, con el propósito de contribuir a la construcción de una sociedad potenciadora de hábitos buenos, orientada al buen vivir.
- Es importante que las escuelas no dejen por fuera las culturas de sus alumnos, reconociendo así la identidad como un derecho, pero defendiendo en la acción educativa la creación de una ciudadanía, como ámbito de participación común y solidaria. Sin cultura pública común no hay educación para la ciudadanía y se esfuma el sentido mismo de escuela.

106

Referencias

- Ángel, J. (2008). *Modelo práctico para la investigación social*. Bogotá: Universidad Libre.
- Aristóteles. (1984). *Gran ética*. Altamira, España: Proyectos Editoriales.
- Aristóteles. (2001). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Alianza.
- Chaparro, O. D. (2004). *Tribus urbanas en los colegios del área metropolitana* (tesis de maestría inédita). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Clavijo, A. (2012). *La música rap como manifestación cultural urbana en la ciudad de Pereira*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Cohen, L. y Mañón, L. (1990). *Métodos de investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Contreras, L. (2009). Concepciones, creencias y conocimiento: referentes de la práctica profesional. *Revista Electrónica Iberoamericana de Educación en Ciencias y Tecnología*, 1(1), 2-19.
- Duarte, G. (1999). A arte na (da) periferia: sobre vivências. En E. N. A. Andrade (Org.), *Rap educação, rap é educação*. São Paulo: Summus.
- Espitia, J. (2008). *El rap es mi nación: de representaciones y marginalidad, el barrio las cruces escenario de confluencia de conflictos* (tesis de maestría inédita). Bogotá: Universidad Javeriana.

- García, D. (2009). *¿Subculturas moda o peligro?* Bogotá: San Pablo.
- García, J. y Giacobbe, M. (2009). *Nuevos desafíos en investigación*. Rosario: Homo Sapiens.
- Geertz, C. (2006). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Gordon, M. (1947). The Concept of the Subculture and its Application. *Social Forces*, 26, 40-42.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Martínez, L. y Martínez, H. (1996). *Diccionario de filosofía ilustrado*. Bogotá: Panamericana.
- Minetti, M. y Román, C. (2006). *Culturas juveniles: prácticas de hip hop en la Ciudad de la Plata*. La Plata, Argentina: Universidad Nacional del Comahue/Universidad Nacional de La Plata.
- Mucchielli, A. (1996). *Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas y sociales*. Madrid: Síntesis.
- Muñoz, T. (2010). *El musical de la salsa, el rap y el reggaetón en las identidades de los jóvenes afros del Norte del Cauca* (tesis de maestría inédita). Universidad de Manizales, Manizales, Colombia.
- Olaya, A. (2009). *La relaciones de poder en jóvenes escolarizados del municipio de Soacha Cundinamarca* (tesis de maestría inédita). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Quishanga, O. (2011). *Análisis del impacto de la música reggaetón del canta autor Daddy Yankee y la influencia que tiene en la forma de actuar y relacionarse en las adolescentes del Instituto Femenino Victoria Vásquez Cuví* (tesis de licenciatura inédita). Universidad Técnica de Cotopaxi-Unidad Académica de Ciencias Administrativas Y Humanísticas, Latacunga, Ecuador.
- Rivera, E. (2008). Tribus urbanas, antecedentes, actualidad y discriminación: el caso de la ciudad de Chihuahua-México. *Revista de Investigación Simiyá Ulsa Chihuahua*, 1(1), 69-82.
- Rodríguez, A. (2009). *La influencia de la música en los jóvenes*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, M. y Tingo, F. (2011). *Discursos de jóvenes pertenecientes a culturas urbanas sobre las dinámicas de inclusión-exclusión social en la ciudad de Quito*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- Tedesco, J. C. (2002). *Educación i ciudadanía paritaria: cinc ciutadanes per a una nova educació*. Barcelona: Graó.

- Tylor, E. (2002). La ciencia de la cultura. En: J. S. Kahn (Comp.), *El concepto de cultura*. Barcelona: Anagrama.
- Tylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Vásquez, F. (2013). *El quehacer docente: rastrear indicios*. Bogotá: Universidad de La Salle.

